



# IMPERIO

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración:  
ARMAS, 1. 3.º - TOLEDO

**4** ENERD  
MARTES

Teléfonos 1705 - Talleres 1605  
Apartado de Correos número 9

Número suelto 15 céntimos

2.ª EDICION

NORMA Y DOCTRINA

Para una Antología del nuevo Deber

«Victoria del trigo, que ganamos para nuestros campesinos; victoria de la carne, que volverá a nuestras clases ganaderas; victoria para los pebedores del mar. Que todas se obtendrán contra todos los que pretenden oponerse a la implantación de los principios del nuevo Estado y luchando contra la patria, ya realizando el pan o negando la justicia.»  
GENERALÍSIMO FRANCO. - 1-1-1938

AÑO III

NUMERO 372

## A catorce grados bajo cero, nuestras tropas siguen derrotando al enemigo, al que se causaron millares de bajas

### Bajo los efectos de la nevisca y el cierzo se tomaron importantes centros de resistencia enemiga

PARTE OFICIAL DE GUERRA  
del Cuartel General del Generalísimo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veintiseis horas del día de hoy. 3 de enero de 1938

**Continúan brillantemente las operaciones en el sector de Teruel.**

La nieve ha dificultado notablemente los movimientos de nuestras tropas, combatiéndose a catorce grados bajo cero, bajo la nevisca y el cierzo, vencidos la resistencia del enemigo al que se han causado millares de bajas.

Salamanca 3 de enero de 1938 (III Año Triunfal). — De orden de su excelencia el Generalísimo, el General en Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

## Desde Esparta a nuestros días

Esparta deja atrás de su historia un perfume de heroicidades y sobriedad. Ni una vida de menos ni una palabra de más. Al volver desde antiguo se le llama espartano, lo mismo que a la concepción del laconismo. Así pasan siglos y siglos... y llegan aquellos en que Alejandro conquista el Oriente. Vienen luego los días en que César somete al Occidente y al Centro. Comenta un triunfo suyo con dos palabras: Se avanza hasta el siglo que lleva el nombre de Esparta.

Cuando es español el mundo de un extremo oriente hasta el extremo occidente, se unen los dos lejanías en un solo punto... y aún siguen siendo espartanas y lacónicas las dos palabras de orgullo y precisión. Pero se alcanza el día final del año 1937, y un general ciego nombra así escribiendo la historia con letras de oro sobre azul de glorias derrotas, empuja, anticipa y desborda a uno de los más aparatosos ejércitos modernos. Y a la terminación de la jornada describe estas sobrias palabras: «Las fuerzas nacionales han llegado a Teruel levantando el cerco de las tropas rojas derrotadas en brillantísimo combate.»

Nada más sobre esta portentosa victoria, o la que dedicarán a estas mismas horas bélicas y bélicas las armas gloriosas del mundo y rebullidos y capillos los historiadores de mañana.

El que solo obrar no necesita la pompa del discurso, como en la tradición clásica la acción y el alma desahoran al verbo. El año 1937 el cerco la acción de Teruel con abastecido nada de latencia o sobre el símbolo de victoria ha venido a clavar sonora como un alfilerazo esa frase que es hecho de nuestra hoy, arrojada sobre la página en blanco. Ya nunca, el no es con justicia. Se ha de ofrecer como cambio de valor — un momento humano a otros hombres que estos soldados de España, impudibles ante las bajas, el dolor y la muerte. Ya nunca si no es con dolor se podrá hacer símbolo de sobriedad y precisión a otro que a quien sabe cantar sus propias victorias con tan justas palabras.

De hoy en adelante, el valor más sublime se llamará valor español; de hoy en adelante, el laconismo se ha de borrar de los diccionarios mundiales para que surja, limpia y nueva, sinónimo de elegancia y concisión heroica, la palabra de Franco.

## Bajo un frío espantoso nuestros soldados avanzan y ocupan los puentes de la carretera sobre el río Alfambra

### Y la heroica aviación nacional bate sus objetivos ocultos por la nieve

Zaragoza, 3.—Frio, un frío espantoso. Esto es lo más importante de la información de guerra de hoy. Los campamentos de Teruel están convertidos en un infierno de hielo. Un frío que no puede imaginarse desde la retaguardia.

Algo ha amainado el temporal de nieve y, aunque éste no es tan intenso como el primero de año, resulta imposible en nuestras guerrillas que con nieve hasta media pierna pueden evolucionar con la rapidez que caracteriza a nuestras tropas. Sin embargo continúa el avance. Hoy se han ocupado los puentes del ferrocarril de la carretera sobre el río Alfambra.

**Relevos de brigadas y divisiones diez-madas**

Se han rechazado los ataques desesperados de los rojos, que no consigieron sino aumentar su desgracia, hasta el punto de que los restos de las brigadas Lister han tenido que ser reemplazados por la 71 división marxista.

El relevo comenzó el sábado y

hoy lunes, la 71 división bolchevique ha tenido que ser a su vez reemplazada con el 80 por 100 de bajas.

Parece que el temporal de nieve ha hecho imposible que nuestros aviones puedan despegarse de los aeródromos y volar entre las nubes que se acumulan en el suelo y, a pesar de ello, nuestros aviones realizan la enorme proeza de lanzarse al espacio una y otra vez y bombardear las concentraciones rojas, especialmente la del Muletón de Celada, y evolucionar en inverosímiles zig-zags sobre las trincheras rojas para ametrallar a los milicianos. En tanto la aviación roja permanece inbóvil.

Durante todo el domingo y el lunes han funcionado los servicios de aviación de tal forma, que constantemente volaban sobre el enemigo cien aviones nacionales lanzando potentes bombas y descargando sus metralladoras. Han sido destruidos varios convoyes de la línea de comunicación de los marxistas.

La artillería también ha cooperado

con bastante intensidad debido a las condiciones de visibilidad. Aunque así y todo, algunas baterías enemigas han sido acalladas.

Se combate con dureza por el ala izquierda, donde el enemigo tiene puesto su mayor encono para hostilizar nuestra comunicación con Teruel; mientras, nuestra ala derecha evoluciona hábilmente en una amplia maniobra envolvente para asegurar buen acogido de prisioneros y un excelente botín. Todo ello ante un paisaje siberiano.

**La magnífica abnegación de nuestros jefes y oficiales**

Todo lo soportan estoicamente a día firme horas y horas en los parapetos nuestros soldados, oficiales y jefes, y hasta los generales. Mañana creará que un coronel de la categoría de Muñoz Grande—pongamos por ejemplo—se permite mayor comodidad y mejor vestuario ni más descanso que su tropa; es un soldado más, con mayor categoría y responsabilidad que los demás, que sólo se diferencia de ellos en las tres estrellas de la bocamanga, pero que tiene también infinita alegría y tirita de frío igual que ellos y, como él, tantos otros jefes y oficiales ponen todo su empeño en demostrar a sus soldados y todo: se sacrifican. Los oficiales de regulares son quizás los que llevan más lejos este afán. Tienen verdaderamente entusiasmo, a los moros que ven su admiración hacia esos caídos heroicos.

cos, que son la quintaesencia de la abnegación. Mucho molesta el frío a nuestros soldados, pero las consecuencias son infinitamente más desastrosas en el campo enemigo.

Téngase además en cuenta que las comunicaciones de nuestra retaguardia en los frentes avanzados es cómoda y rápida y así puede llegar a nuestros soldados el rancho caliente y licores tónicos y el auxilio sanitario oportuno que ha de reanimar el cuerpo helado. En cambio, los rojos no pueden llegar a su vanguardia más que por caminos batidos y por barrancadas obstruidas por la nieve. Los milicianos mueren de hambre y de frío. Gran parte de los que se pasan o que caen en nuestro poder tienen que ser trasladados a los hospitales con síntomas de gangrena.—LOGOS.

## ¡REYES!

**Ayúdanos, español, a hacer de esta fecha una nueva afirmación de la justicia social de la España de Franco**

## Glosas de IMPERIO

### Del éxito de Teruel saldrá la batalla plural de la victoria última

«Teruel con España [España con Teruel]. Ese era el título de una «glosa» nuestra, hace pocos días. Entre la España Nacional, erecta, sensible y caliente, y la heroica ciudad, metida y alzada en la nueva Historia; entre España y Teruel—cobijo y anhelo de madre; ansia esperanzada y segura de hija—habíase alzado el puente del amor y del dolor, que nadie ya sabría destruir.

Cruzarán los días. Allí dentro, en la alta ciudad, erguida en pirámide, quedó un trozo vivo de alma nacional. Los hombres aquellos, hechos de carne, sangre y acero español, plantaron sus vidas frente al drama dual y único: o resistir, esperando con esperanza, o morir con muerte digna, laureada, inmortal, en esta santa guerra de España y de Dios.

En torno a la vieja Teruel, como lobos carnívoros, busmeaban y herían los rojos internacionales, la F. A. I., el comunismo soviético, los socialistas gangrenados, los despojos sin nombre de la república de izquierdas. Hasta los más altos capostotes, Negrán y Prieto—torpes cuervos que presenten carne insepulta, pero ignoran que es la suya, carne de los suyos, de sus propias y hambrientas mesnadas—; hastas los capostotes encumbrados pululaban en torno a la santa ciudad, seguros de presa, ufanos de entrar victoriosos en Teruel bajo el túnel blasfemo del U. H. P., de la Internacional, de los vivas a Lister y a Moscú.

¡Ah!, pero un poco más lejos estaba

España. Cerca de los altos vecinos y bruscos vigilaba España. La mente, febril de emoción y de estudio del Generalísimo, tejía—una vez más—sus planes infalibles. Al calor y al amor de embriaguez nacional, urdía el General Franco su sistema de ataque, su empuje orgánico, su estrategia personal definitiva y fecunda.

Y mientras tanto, nuestros soldados ardían en ansia, prestos a dispararse camino de Teruel. El Mando dió el orden de partir. Y en tres jornadas—tres días de gloria para la nueva España—llegaron a la santa ciudad heroica, rompiendo y destruyendo el denso cerco de los rojos.

Pero Franco cuando lanza su saeta no es para quedarse en mitad del camino. La saeta de Teruel sigue por eso su rumbo. El Ejército Nacional continúa coronando alturas, dominando caminos, capturando cantidades increíbles de material y un número incalculable de prisioneros. Estamos seguros al afirmar que de Teruel nos vendrá la luz. De la victoria de Teruel—aunque lo dificulte un duro temporal de nieves—saldrá la batalla plural de la victoria, magnífica y última.

España entera—eso dicen las noticias y crónicas de distintos puntos—ha celebrado la victoria de Teruel con explosiones de júbilo. En todas partes han sonado los gritos altos de la España actual. ¡Viva Teruel! ¡Viva el Ejército! ¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España!

## Los corresponsales de la prensa italiana en el frente acuden al entierro de sus infortunados compañeros

Zaragoza.—Con objeto de asistir al entierro de los infortunados corresponsales de guerra muertos en el frente de Teruel, Richard Shephens y Bradish Jhonon, han llegado a esta capital los periodistas italianos también corresponsales de guerra, Dante Ferrieri, enviado especial de «El Legionario», en representación de la Oficina de Prensa italiana de Salamina, y su jefe en Roma en los frentes de guerra, Guido Giovannazzi y Lucio Santucci, informadores cinematográficos del mismo instituto. Los tres periodistas italianos llegaron expresidente del frente de Teruel.

Visitaron la Asociación de la Prensa, donde fueron agasajados por sus colegas zaragozanos con una copa de vino español. Se cambiaron palabras de afecto y cordialidad entre los periodistas italianos y zaragozanos, haciendo votos por el pronto y definitivo triunfo del Ejército español y por la prosperidad de Italia y España, así como de sus respectivos Caudillos, el Duce y el Generalísimo Franco.

**A pesar de todos los esfuerzos por salvarle, falleció otro de los periodistas, gravemente herido en el desgraciado accidente del frente de Teruel**

Zaragoza.—El domingo a la una y media de la tarde ha fallecido en el Hospital de la Cruz Roja, donde se solicitamente atendido, el cronista inglés y corresponsal de guerra de la Associate Express, gravemente herido en el infortunado accidente de Teruel.

Se le habían practicado tres transfusiones de sangre generosamente donadas por dos caballeros y un sacerdote zaragozano, con el fin de salvarle a los que se le extrajo en conjunto 15 gramos de sangre. La operación fue dirigida por el teniente coronel médico del Hospital de la Cruz Roja, doctor don Manuel Irujo, auxiliado por un grupo de médicos zaragozanos.

En avión ha llegado un doctor alemán no francés, enviado por la Associate Express y el lunes llegará un médico inglés enviado por la misma agencia.